SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 11 y 15 minutos)

-La Comisión de Industria y Energía del Senado tiene mucho gusto en recibir a los representantes de la Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE, quienes oportunamente solicitaron una audiencia.

Con mucho gusto, les ofrecemos el uso de la palabra.

SEÑOR CACHON.- Ante todo, queremos agradecer la disposición de esta Comisión de recibirnos, a efectos de que podamos plantear la situación por la que atraviesa nuestro gremio. En general, me parece que lo más importante es trasmitirles la situación actual de la industria láctea, que indudablemente en estos tiempos no es ajena a la coyuntura real que vive el país, pero particularmente nuestro sector se ha visto realmente afectado.

Así, a los trabajadores nos parece tremendamente grave la situación que se ha venido desarrollando desde el año 1997 hasta la fecha. Por nuestra parte, hemos cargado sobre nuestros hombros la crisis coyuntural, pero también aquella por la que atraviesa la industria láctea. No obstante ello, hemos hecho ingentes esfuerzos por tratar de conformar un ámbito de discusión con los diferentes actores, es decir, los productores, el propio Directorio y también la Cámara de la Industria Láctea, lo que nos permitirá llevar adelante el tipo de industria láctea que queremos y preguntarnos, en especial, qué clase de CONAPROLE tendremos en el siglo que comienza.

Indudablemente, en las diferentes gestiones y en los distintos ámbitos que hemos ido generando, nos hemos encontrado permanentemente con una no disposición de parte de los actores a conformar ese ámbito de discusión que acabamos de mencionar. Por nuestra parte, también habíamos invitado a la Universidad de la República a que se integrara, como elemento neutral. Todos sabemos lo que significaría para nosotros el aporte de la Universidad en el trabajo que podríamos estar llevando adelante si pudiéramos elaborar juntos propuestas concretas para el salvataje de una de las principales industrias del país, como es la industria láctea. Esto no pudo darse y, por lo tanto, nos hemos encontrado en forma permanente con que en ese proceso, a través de la primera Ley de Urgencia, el Gobierno determinó que también CONAPROLE se viera realmente afectada, lo que también ha ocurrido con los compañeros del Puerto y de AFE.

Teniendo en cuenta esta situación, manifestamos que CONAPROLE debe ser competitiva y eficiente, pero no a la baja -como lo es permanentemente-, porque esto ha determinado que los pequeños y medianos productores queden por el camino por estar endeudados. Todos estos productores, en definitiva, están engrosando en estos momentos las filas de la marginación. Sin duda, debe cuidarse el sector primario, en el que se industrializa, y establecerse medidas acordes y adecuadas para una empresa como CONAPROLE, que el año pasado facturó más de U$S 300:000.000, cantidad que podemos dividir en dos partes, señalando que U$S 120:000.000 corresponden a ventas al exterior y U$S 180:000.000 al mercado interno. Esto nos está dando la certeza de que realmente estamos trabajando en una empresa de primera línea, más allá de los errores que hemos comentado y, en algunos casos, de los horrores de planificación de la propia empresa.

De acuerdo con esto -que nos ha parecido importante plantearlo en el ámbito de esta Comisión-, queremos hacer referencia directamente al tema del relacionamiento de la empresa con la región. No dejamos de reconocer lo que es la coyuntura regional y mundial. En este sentido, debemos decir que CONAPROLE tiene en el mercado brasileño su mayor dependencia; luego viene la Federación Rusa, después los Estados Unidos, Venezuela y México, aunque estos en una escala mucho menor. Cabe agregar que la situación actual ha llevado a que se reduzcan en forma permanente los costos de la mano de obra. Es decir que hay una política de reducción y de ataque constante a lo que es la organización sindical, y peor aún después de haberse hecho un esfuerzo bastante importante el año pasado en lo que respecta a la elaboración de nuestro convenio, a través del cual nos hemos ido adaptando a las realidades que se están viviendo en todas las empresas del área. Sabemos que en todas ellas los salarios han ido disminuyendo y, en nuestro caso, hemos logrado consolidar su mantenimiento. Pero ocurre que la situación de deterioro tiene que ver con el hecho de que la propia Gerencia General y también la Gerencia de Recursos Humanos han tomado medidas unilaterales, con el desconocimiento de la organización sindical. Precisamente en estos momentos, la Consultora Mc. Kinsey, instalada en CONAPROLE, ha planteado la idea de reducir los costos en un 40%, lo que indudablemente no se traducirá en los insumos, en su política de mantenimiento ni en la readecuación de su política de comercialización. Es seguro que esta reducción del 40% irá directamente a la mano de obra. Nos queda claro que eso implica un costo social, quedando trabajadores por el camino y, lo que es peor, también productores. Teniendo en cuenta todo el tema del endeudamiento y la forma cómo se ha ido manejando la situación, nos parece que estamos ante algo muy grave.

Hemos querido hacer esta primera introducción, teniendo en cuenta una resolución de la asamblea en el sentido de agotar todos los ámbitos para poder discutir realmente qué tipo de CONAPROLE queremos.

También queremos alertar no solamente a los actores sociales, sino al sistema político, porque vemos que una de las principales industrias, como es CONAPROLE, sigue un camino de deterioro, de marginación y de política no acorde a la competitividad -de la que tanto se habla, pero todo queda solamente en el diagnóstico-, que afecta a los productores y no respeta la versión sindical, que creemos es fundamental en estos procesos y cambios culturales, porque si el trabajador no entiende de qué manera se puede ser eficiente, es muy difícil que se llegue a ese cambio cultural que todos necesitamos y que debemos acompasar. Digo esto, porque todos queremos vivir dentro de CONAPROLE.

No debemos olvidar que esta Cooperativa mueve más de 50.000 personas, entre la propia industria, los productores y las empresas colaterales. Estamos viviendo un proceso social importante, pero también de deterioro, y creemos que CONAPROLE va a seguir el camino de otras grandes empresas si no nos ponemos las pilas y vemos qué tipo de industria láctea queremos.

En lo que tiene que ver con el Gobierno, se han hecho gestiones para subsidios, lo que se ha manejado en otras industrias -específicamente con respecto al tema forestal-, y con más razón debería manejarse en ésta, que tiene un crecimiento sostenido, con un 5% anual. Creemos que a nivel mundial el tema de la alimentación va a ser uno de los más requeridos.

Esto es, a grandes rasgos lo que queríamos señalar a modo de introducción, más allá de que los compañeros puedan aportar otros elementos. Nos parecía que esta Comisión de Industria y Energía debería tomar estos conceptos y ver de qué manera puede colaborar ya que, realmente, esta situación nos preocupa.

No queremos llegar a un conflicto que genere otras situaciones, porque sabemos por lo que estamos pasando, pero queremos ser muy claros. En este proceso, no respetando el sindicato ni los acuerdos y tomando decisiones unilaterales, estaremos en una situación de fricción permanente, ya que no va a ser posible llegar a la CONAPROLE que nosotros queremos ni a la que quiere el propio Directorio.

SEÑORA ROMAY.- Si bien nosotros reclamamos muchas cosas, el sindicato, desde el año 1998, viene asumiendo todo lo que ha sido la reestructura de CONAPROLE. En el año 1998 tuvimos el cierre de la Planta Nº 3, de Canelones, y el año pasado debimos enfrentar el de la Nº 5, de Tarariras, el de la Nº 13, de Montevideo, y el de la Nº 6, de Paysandú. Todo esto se ha enmarcado en una política de concentración de Plantas que hizo CONAPROLE. En ese traslado de Plantas, se perdió el 50% de los trabajadores que se desempeñaban en ellas, es decir que ya venimos soportando importantes pérdidas de puestos de trabajo. Si bien en lo que tiene que ver con esos retiros no podemos decir que CONAPROLE haya echado a nadie, sí es cierto que existieron políticas de incentivos y, en algunos casos, la empresa acechó a los trabajadores para que tomaran esa decisión. Hoy nos encontramos con la situación puntual de la Planta Nº 11, de Rincón del Pino, que en la actualidad es enteramente zafral. Recientemente, el día domingo, se reabrió la Planta -los trabajadores estaban reubicados en la Planta Nº 8 de Rodríguez- y la empresa comunicó que va a trabajar por tres meses y que esta Planta aproximadamente por tres años va a ser zafral.

Quiere decir que los trabajadores ya venimos soportando pérdidas de puestos de trabajo. Actualmente nos encontramos en estado de alerta, en una situación de preconflicto, porque pensamos que los trabajadores no podemos seguir pagando este costo.

Otro elemento que contribuye a agravar la situación es que CONAPROLE es muy particular en su forma de actuar. Hace doce años que lleva adelante una política de ubicar a los trabajadores enfermos, tarea que se realiza en una Comisión paritaria junto con el sindicato. Esto significa un ejemplo de trabajo para el país, porque ninguna industria lo hace. Pero hoy, para sorpresa de todos, vemos que CONAPROLE quiere dejar de hacerlo. Nos encontramos con que en esta situación hay 120 trabajadores que tienen posibilidades disminuidas por dolencias físicas. Frente a esto, nos dicen que van a rever la situación de estos obreros, porque se señala que quieren contar con trabajadores cien por ciento plenos. Esto trae como consecuencia que aquellos trabajadores que se enfermaron dentro de CONAPROLE por no contar con las condiciones de trabajo ideales, van a ser despedidos. Por lo tanto, ante esta política deshumanizada, queremos dar una alerta, porque se trata de trabajadores con problemas físicos como consecuencia de las tareas realizadas en la empresa; y si hasta ahora hemos negociado esta situación paritariamente, reubicando a los trabajadores en distintos puestos de trabajo y mostrando CONAPROLE la voluntad de que permanecieran dentro de la empresa, pensamos que debemos continuar con esa política. Si hasta ahora funcionó, no vemos por qué esos trabajadores deben ser lanzados a la calle. Esta es la razón por la que nos encontramos en conflicto y en esta situación; la empresa cambió totalmente su política. Nos habla de trabajadores cien por ciento plenos, y actualmente creemos que ninguno está en esas condiciones. Es un hecho sumamente delicado, ya que la población de CONAPROLE no es joven, y nanas tenemos todos, por lo que si se nos va a valorar desde ese punto de vista, estamos más para salir que para quedarnos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si los señores Senadores me permiten, quisiera hacer dos preguntas. Después de la reunión de junio con el Directorio ¿hubo algún otro contacto entre éste y el sindicato?

Por otro lado, quisiera saber si el sindicato hizo este planteamiento ante la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social del Senado porque, como todos sabemos, es la Comisión que tiene una relación directa con los conflictos de esta naturaleza.

SEÑOR CACHON.- Con respecto a la primera pregunta, debemos decir que nosotros permanentemente le hemos estado planteando al Directorio esta situación y solicitado que nos diera la posibilidad de reunirnos; su respuesta nos la ha dado a través de sus portavoces, el contador Núñez y el licenciado Casavalle. Cabe agregar que los diferentes memorándum que hemos entregado no han sido resueltos en la órbita de CONAPROLE y, precisamente, en este momento estamos analizándolos en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Por supuesto, nos parece una actitud bastante grave la que tuvo el ingeniero Panizza, Presidente de CONAPROLE, sobre todo cuando nosotros estábamos pidiendo reuniones con el Directorio en pleno, es decir, con los tamberos; en definitiva, con los dueños de la Cooperativa. Ante esto, tenemos la sensación de que esa tecnocracia o burocracia que caracteriza a CONAPROLE, no permite llegar directamente a los productores. Estas son cuestiones a las que me quiero referir después y que tienen que ver, por ejemplo, con el mantenimiento, con la planificación y otros aspectos que quedan, diríamos, tapados. Esto también causa inconvenientes y, por esa razón, ya lo estamos analizando en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Con respecto a lo que decía el señor Presidente en el sentido de que tendríamos que remitirnos a la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Representantes y de Asuntos Laborales y Seguridad Social del Senado, compartimos su idea porque, por supuesto, se trata de una situación conflictiva. No obstante, nos pareció conveniente que la Comisión de Industria y Energía conociera esta situación, más allá de lo que representa como conflicto, porque entendemos que también influye en todo lo que tiene que ver con las exportaciones. Indudablemente, todos los pasos que hemos dado tendían a que este tema fuera analizado en lo que significa como industria láctea; en cuanto a esto, nos gustaría que esta situación fuera tratada al igual que otras del mismo tenor. Se ha hablado del tema del COFIS y nosotros tenemos una Caja de Seguro Convencional (CASECO), por lo cual a CONAPROLE se le obliga a pagar el total de los aportes a diferencia de otras empresas como, por ejemplo, PARMALAT que no paga absolutamente nada. Eso también le quita competitividad a CONAPROLE. Concretamente, si se debe pagar los aportes a la Caja de Seguro Convencional, cuando nosotros utilizamos DISSE, después tiene que recuperarlos; esto lo hace mediante la reducción de mano de obra. Es así que la consultora que está asesorando a CONAPROLE en la actualidad esté en la actitud de rebajar los costos reduciendo mano de obra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera adelantar que el Senado está en vías de solucionar el problema del seguro convencional, no sólo para los trabajadores de CONAPROLE sino para todos aquellos que estén en esta situación. Es más; la solución se dará en pocos días más.

En otro orden de cosas, me gustaría explicarles por qué hice esa pregunta. Por supuesto, la Comisión de Industria y Energía también tiene que ver con esta situación, sobre todo cuando se trata de ver qué idea tienen las distintas organizaciones sociales del país sobre la industria, en este caso, la láctea. Concretamente, mi pregunta se debió a que si ustedes no habían hecho el planteo a las Comisiones que mencioné, iba a proponer a esta Comisión que se remitiera la versión taquigráfica de lo que han manifestado a la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social del Senado, a los efectos de que sus integrantes estuvieran al tanto de este conflicto. Entonces, me ha quedado claro que esta Comisión de Industria y Energía tiene que recibir los planteos acerca del funcionamiento y estructura de la industria, en este caso, una industria fundamental para el país como es la láctea.

En consecuencia, el primer paso que vamos a dar, si los señores Senadores están de acuerdo, es dar cuenta de este planteo a la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social del Senado; probablemente, ésta luego resuelva convocarlos o dar algún paso con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En cuanto a nosotros, por supuesto, tendremos en cuenta lo que han planteado, sobre todo, en lo que tiene que ver con las perspectivas industriales, que es el tema que nos corresponde analizar.

Agradecemos mucho a esta delegación el planteo y la información que nos han suministrado y desde ya adelantamos que quedamos a sus órdenes.

(Se retira de Sala la delegación de la Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica. Es la hora 11 y 37 minutos)